

Políticas de memoria y derechos humanos en Latinoamérica

Mathieu Viau-Courville

mathieu.viau-courville@u-bourgogne.fr

Las injusticias sociales y la violencia por las que atravesaron diversas sociedades latinoamericanas a lo largo de la historia les han dejado una profunda huella en su manera de pensar y concebir el presente. Ha habido numerosos debates en la esfera pública durante esta última década sobre cómo distintos actores sociales han utilizado e interpretado el pasado en la construcción del presente, a través sobre todo de estrategias de recuerdo y de olvido. Este dossier centra su atención en explorar las formas en las que las memorias de sufrimiento, de resistencia y de autodeterminación se preservan, distribuyen, exponen y reconstruyen como parte de esfuerzos colectivos en la construcción de una conciencia histórica e identitaria. En concreto, sus diferentes autores analizan cómo los museos y otros lugares de patrimonio, de cultura y de memoria en Latinoamérica han contribuido, por un lado, a preservar y divulgar las memorias de las resistencias y represiones y, por otro, a fomentar los procesos de recuperación y reconciliación social hacia la (re)construcción de una nación democrática e inclusiva. *Museos y espacios de memoria para la resistencia* presenta diferentes formas a las que algunas instituciones latinoamericanas han dedicado importantes recursos para poder adaptarse a una sociedad cambiante y convertirse en agentes de cambio social y de resistencia.

Latinoamérica tiene una larga tradición a la hora de pensar y practicar el trabajo museístico y patrimonial como instrumento de transformación social. Durante los años 1970-1980, en varios Estados latinoamericanos, en particular Brasil, Chile y México, y frente a la necesidad de concebir las instituciones museísticas y culturales como apoyo a la educación (Rivière, 1961), los profesionales del patrimonio buscaron un cambio radical en la manera de pensar el propósito de los museos en la sociedad. Tras un encuentro organizado por la UNESCO en

Santiago de Chile, en el año 1972, estos profesionales propusieron un modelo de museo –el museo integral– que pudiera ser concebido como agente de transformación social. Este modelo, hoy más conocido como «museo social» (Chagas, 2018), seguía una nueva filosofía y visión para los museos –la *nueva museología*– que reprochaba a los museos tradicionales la práctica de una museología anticuada –es decir, colonialista, elitista, centrada en sus colecciones– demasiado enfocada en el pasado, sin preocuparse de las realidades del mundo contemporáneo. La *nueva museología* quiso democratizar la cultura y establecer vínculos más firmes entre los museos y la sociedad, además de representar y valorar esos vínculos entre la sociedad y el patrimonio cultural en el presente (Santos Primo, 2007: 73). Los museos debían, ante todo, «superar aquella concepción de "cultura" que se restringe a la producción y circulación de bienes culturales de la élite, y proyectarse como instituciones sintonizadas con sociedades democráticas» (Mello Vasconcellos y Suárez Mira, 2020: 187).

Siguiendo el modelo de ecomuseo de Europa,¹ en Latinoamérica se desarrollaron nuevos prototipos, como el museo de territorio, el museo comunitario, el museo escolar o el museo de barrio. En todos ellos se plantean nuevos enfoques que utilizan nociones de territorio (en lugar de un museo-edificio), de comunidad (en lugar de públicos) y del carácter inclusivo y compartido del patrimonio (en lugar de colecciones) (de Varine, 2006). Aquí «ni la exposición, ni el museo son el fin en sí mismos de la acción museológica, sino que son medios. Son los medios por los cuales la comunidad puede dialogar con su Patrimonio» (Navajas Corral, 2012: 243).

A partir de ese momento, comenzó en Latinoamérica una importante reconsideración y reconstrucción de los elementos fundamentales que definen los museos y el trabajo museístico, como son el valor, el control o la autoridad, con el principal objetivo de hacer partícipe a la comunidad en las políticas y decisiones de un museo (De Carli, 2004). En este sentido, la *nueva museología* reorientó el trabajo museístico hacia el fomento y el desarrollo de las comunidades, sin necesariamente dar prioridad a las colecciones y al trabajo de conservación (Mairesse, 2000: 35). Estas ideas llevaron a la creación de varias asociaciones profesionales, como el Movimiento Internacional para la Nueva Museología (1985), en las que la idea del museo se plantea como catalizador del progreso social. En las palabras de Iñaki Díaz Balerdi:

Frente al dogma de la participación, se proclamaba la primacía de la participación. Frente a la institucionalización autoritaria y poco proclive a los cambios,

1. Introducido por los museólogos franceses Hugues de Varine y Georges Henri Rivière en 1971, el ecomuseo es un «centro museístico orientado sobre la identidad de un territorio y sustentado en la participación de sus habitantes, que ayuda al crecimiento del bienestar y del desarrollo de la comunidad» (Bravo *et al.*, 2017: 7). La idea principal era la de promover el desarrollo sostenible en cultura a través de la creación de proyectos en los que las colectividades regionales (comunidades, barrios, etc.) pudieran gestionar de forma autónoma su territorio y patrimonio.

se defendía la democracia cultural y el dinamismo social. Frente a un sistema cerrado, se exigía la apertura y la interactividad. Frente al discurso ensimismado, se buscaba el diálogo enriquecedor. Frente a la categorización del público como sujeto-pasivo, se reconocía al colectivo social como protagonista-activo de la Nueva experiencia. Frente a los límites físicos del museo, se hablaba de territorio. Frente a la especialización, se optaba por la interdisciplinariedad (Díaz Balerdi, citado en Navajas Corral y González Fraile, 2018: 41).

Como destacan también Girault y Orellana Rivera (2020: 16), aquellas acciones en torno al llamado principio de la participación

... aparecen como una especie de columna vertebral en la que se cimientan experiencias muy diversas, inspiradas muchas de ellas en los principios de la Mesa Redonda de Santiago [...], pero también en el trauma de las dictaduras, la descolonización, la desigualdad y la pobreza extrema en la que se desenvuelven muchos de estos proyectos.

Como instituciones dedicadas a la memoria, a través de su uso y trabajo con el patrimonio cultural (material o inmaterial), los museos –y más ampliamente el pensamiento museístico– desempeñan un papel importante en cómo se cuenta la historia, por quién y a través de qué objetos y temas se hace. Como parte activa de la sociedad, los museos están «indudablemente implicados en la dinámica de la (in)igualdad y las relaciones de poder entre los diferentes grupos a través de su papel en la construcción y difusión de los discursos sociales dominantes» (Sandell, 2002: 8). Mario Chagas, figura clave del movimiento de la museología social en Brasil, plantea en una reciente entrevista: «... los museos son lugares de memoria y lugares de poder; donde hay memoria hay poder y donde hay memoria hay olvido. Donde hay poder hay resistencia. [...] Los museos son al mismo tiempo lugares de memoria, pero también son lugares de olvido». Por todo ello, la manera en la que las instituciones culturales y patrimoniales seleccionan y utilizan el patrimonio para contar (o no contar) la historia de una comunidad, una ciudad o una región, incluso de un individuo, es un tema central de este dossier de *Pasajes*.

Otro asunto importante para este dossier consiste en quién y cómo puede interpretar y utilizar el patrimonio y en qué condiciones puede hacerlo. El patrimonio puede definirse como un concepto amplio que abarca un conjunto de prácticas culturales que hacen un uso del pasado con el fin de crear un significado cultural en el presente (Jones, 2019: 97). Eso convierte el patrimonio, fundamentalmente, en una práctica narcisista, ya que no versa tanto sobre el pasado, sino en cómo «algo» se convierte en patrimonio en el presente (Smith, 2006). En este sentido, el patrimonio es una construcción social y situada culturalmente (Lowenthal, 1998). Por consiguiente, el patrimonio es inevitablemente conflictivo, no en vano provoca tensiones y contrastes entre los significados y sistemas

de valor del pasado y del presente (Tunbridge y Ashworth, 1996). Es un término que va ligado al poder y la política, involucrados a la hora de determinar qué es (y no es) patrimonio, cómo se valora y quién puede reclamar ese patrimonio (Macdonald, 2013). Eso significa que se producen (casi siempre) tensiones importantes en la coexistencia de representaciones divergentes de algunas historias: algunas se cuentan o se distorsionan, otras no se narran.

Los artículos de este dossier tratan los esfuerzos continuos de musealización en Latinoamérica, es decir, los esfuerzos colectivos para la producción de nuevas memorias, patrimonios, narrativas y museos en los que se consolidan nuevas posturas frente a la hegemonía cultural enraizada en el colonialismo y en los periodos históricos de regímenes autoritarios. En este sentido, los diferentes textos de *Museos y espacios de memoria para la resistencia* apuntan al derecho de no ser olvidado. Este derecho se ejerce a través del reconocimiento y la revaloración de grupos cuyas historias, patrimonios e identidades han sido ignorados o denigrados en las narrativas, las identidades y los patrimonios oficiales nacionales, ahora capacitados para exigir la igualdad de representación, en parte gracias a los métodos y las posturas de la musealización y la patrimonialización. En estas reivindicaciones subyacen los principios de los derechos humanos que inspiraron la lucha por la justicia en varios lugares del mundo una vez pasada la Segunda Guerra Mundial (O'Neill y Silverman, 2012: xx). De ahí que en los últimos años se hayan ido creando estrechos vínculos entre el patrimonio, la práctica museística y los derechos humanos, y en particular haya surgido la idea de que si un museo (o proyecto de musealización) juega un papel activo y comprometido en la sociedad, entonces ha de seguir con los usos y las definiciones cambiantes de los derechos humanos (e. g., Sandell y Nightingale, 2012). Cada vez son más los estudios, los proyectos y las políticas patrimoniales y museísticas que destacan la importancia de privilegiar una postura «activista» respecto a temas de derechos humanos con el objetivo de trabajar con el público y las colectividades, capacitándolos para comprometerse en los debates sobre la justicia social (Sandell y Nightingale, 2012: 1; Sandell, 2017; Janes y Sandell, 2019). Esta perspectiva es importante debido a que las cuestiones de derechos humanos incluyen hoy en día la igualdad de representación en temas como la discapacidad (Smith *et al.*, 2012), las comunidades LGBTQ+, los derechos civiles (Chantraine y Brulon Soares, 2020) o el derecho a vivir en un medioambiente saludable y sostenible (Harrison y Sterling, 2021).

* * *

De acuerdo con estas premisas, y a través del caso latinoamericano, los diferentes autores de este número de *Pasajes* permiten que el lector conozca algunas de las actuales tendencias y debates que caracterizan el ámbito de los museos y los espacios de memoria. Los autores son representantes de diferentes universidades,

espacios de memoria y museos latinoamericanos que se dedican a documentar y salvaguardar las memorias y experiencias de sus ciudadanos, como esfuerzo de lucha contra posibles violaciones de los derechos humanos y con el objetivo de mejorar el futuro. Sus contribuciones abordan tres temas principales vinculados a los ámbitos del trabajo patrimonial, museístico y de la memoria: la transmisión de las memorias individuales y colectivas, el uso y la presencia cada vez más importante de los medios digitales y virtuales en los museos y en el campo patrimonial, y el uso y la importancia de los sistemas de información y las humanidades digitales en las colecciones y los archivos patrimoniales en el cambio social.

Como prefacio y requisito básico para situar la cuestión de la construcción del presente a través de estrategias y políticas de recuerdo y de olvido en Latinoamérica, se publica aquí, por primera vez en castellano, el texto de Francesca Lessa (Universidad de Oxford), que presenta un panorama fundamental para entender los diferentes procesos de transición de regímenes autoritarios hacia regímenes democráticos.

Los textos que van a continuación tienen como objetivo hacer patentes, como he mencionado anteriormente, las diferentes acciones museísticas y patrimoniales destinadas a preservar y distribuir las memorias de las resistencias y represiones en el marco de una recuperación y reconciliación sociales. Además, muestran el espíritu de la museología social latinoamericana: los museos como modelos para formar comunidades inclusivas y pluralistas; con mayor acceso a diferentes comunidades y en particular a los grupos tradicionalmente subrepresentados o marginados –es decir, aquellos que no suelen visitar los museos porque no se sienten representados (en los contenidos de los museos) o legitimados para hacerlo–.

Bruno Brulon Soares (Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro) describe el espíritu de la museología social de carácter contrahegemónico como herramienta de resistencia a través del caso del Museu das Remoções (Museo de los Desalojos), un museo de territorio en Río de Janeiro. En su texto nos muestra cómo el pensamiento y los métodos museísticos –la muselización– han servido para crear un proyecto de museo participativo, cuyo resultado e impacto fue la afirmación y salvaguardia de la memoria de los residentes que pasaron por los desalojos forzados ocurridos en la ciudad brasileña de Vila Autódromo.

El siguiente artículo presenta el Museu da Pessoa (Museo de la Persona), un museo virtual creado en la ciudad de São Paulo a principios de los años noventa en un contexto de posdictadura y crisis económica y social y caracterizado por una profunda necesidad de hablar de historia. Este museo se dedica principalmente a hacer que las historias de vida de cada brasileño y brasileña puedan ser accesibles y compartidas para asegurar su patrimonialización para las futuras generaciones (Worcman y Garde-Hansen, 2016: 38). Karen Worcman y Lucas Ferreira de Lara presentan el reciente proyecto *Diario para o futuro*, que ilustra el proceso museístico de transformación de las memorias individuales en narrativas históricas; en este caso memorias recogidas durante la pandemia de la COVID-19.

El artículo colectivo del Museo Casa de la Memoria de Medellín, Colombia, presenta también algunas de las acciones y los programas de esta institución. Este museo destaca en los últimos años en el contexto latinoamericano por sus acciones destinadas a fortalecer una experiencia comunitaria de reparación simbólica. Como espacio educativo y participativo, dedicado a la comprensión de las diversas causas del conflicto armado en el país y con el objetivo de generar un impacto en la ciudadanía, el artículo presenta la articulación de la misión de esta institución en el marco de la pandemia.

El texto de Lucas Paolo Vilalta y Veronica Tavares de Freitas permite vincular temas de memoria y archivos patrimoniales con datos informáticos. Sus autores se abren a temas más amplios relacionados con la disciplina emergente de las humanidades digitales, en particular con la historia digital. Los autores presentan el trabajo del Instituto Vladimir Hertzog de São Paulo, Brasil, un centro de cultura y espacio de memoria dedicado al fomento de la educación y la cultura en temas de memoria, verdad y justicia. A través del proyecto Territórios da Memória, los autores ilustran el complejo trabajo de participación y compromiso social destinado a la elaboración de narrativas contrahegemónicas.

En el último artículo, y siguiendo la discusión sobre la relevancia de considerar el trabajo de los sistemas de información en el área patrimonial, Fernanda dos Anjos Casagrande y Mauricio Trindade da Silva proceden a una descripción y caracterización de los archivos Diarios Negros Brasileños, conservados en el Instituto de Estudios Brasileños de la Universidad de São Paulo. Los autores destacan el impacto de las políticas autoritarias y conservadoras en la construcción de narrativas e identidades nacionales, que a su vez producen exclusión, marginalización y discriminación de ciertos grupos sociales y sus historias. El análisis de los autores permite reforzar la idea de que ni los vínculos entre la identidad colectiva y el patrimonio cultural presentes y expuestos en museos, o en este caso en un centro de archivos, son obvios, ni la identidad que se expresa y construye a través del patrimonio puede asumirse como algo que sea fijo (Smith, 2008: 159).

Para completar el dossier, en dos de las reseñas de este número de *Pasajes*, escritas por Fabien Van Geert (Université Sorbonne Nouvelle) y Paraskevi Kouvatou (Universidad de Guadalajara), los autores destacan nuevas definiciones y usos del patrimonio en contextos globales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CHAGAS, Mario (2018): «Museo Integral», en Fernanda SANTANA RABELO DE CASTRO, Kátia REGINA DE OLIVEIRA FRECHEIRAS y Diogo GUARNIERI TUBBS (eds.): *Caderno da Política Nacional de Educação Museal*, vol. 1, pp. 89-91.

- CHANTRAINE, Renaud y Bruno BRULON SOARES (eds.) (2020): «LGBTQI+ Museums», *Museum International*, vol. 72, pp. 3-4.
- DE CARLI, Georgina (2004): «Vigencia de la nueva museología en América Latina: Conceptos y modelos», *Revista ABRA*, vol. 24, n.º 33, pp. 55-75.
- DE VARINE, Hugues (2006): *L'écomusée: un mot, deux concepts, mille pratiques*. Recuperado de internet (<http://www.hugues-devarine.eu/book/view/36>) (consultado el 11 de enero de 2022).
- GIRAULT, Yves e Isabel ORELLANA RIVERA (2020): «50 años después de la mesa redonda de Santiago de Chile: ¿en qué está la museología social, participativa y crítica?», *Actas. Coloquio Internacional de Museología Social, Participativa y Crítica*, Museo de la Educación Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 18, 19 y 20 de noviembre de 2020. Recuperado de internet (https://www.museodelaeducacion.gob.cl/sites/www.museodelaeducacion.gob.cl/files/images/articles-98247_archivo_01.pdf) (consultado el 11 de enero de 2022).
- HARRISON, R. y Colin STERLING (2021): *Reimagining Museums for Climate Action*. *UCL Institute of Archaeology*. Recuperado de internet (<https://cdn.sanity.io/files/r8kmtmtzu/production/4e56235413d6d4be2db18f015f12524a7bcd8ad4.pdf>) (consultado el 11 de enero de 2022).
- JANES, R. y R. SANDELL (eds.) (2019): *Museum Activism*, Londres / Nueva York, Routledge.
- LOWENTHAL, D. (1998): *The Heritage Crusade and the Spoils of History*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MACDONALD, Sharon (2013): *Memorylands: Heritage and Identity in Europe Today*, Londres / Nueva York, Routledge.
- MAIRESSE, François (2000): «La belle histoire: aux origines de la nouvelle muséologie», *Publics et Musées*, 17-18, pp. 33-56.
- MELLO VASCONCELLOS, Camilo de y David Felipe SUÁREZ MIRA (2020): «Museo de la Maré: la nueva museología social en una perspectiva crítica», *Intervención*, 11, 21, pp. 185-198.
- NAVAJAS CORRAL, Óscar (2012): «La museología social como herramienta del cambio en los museos de Japón», en ASENSIO, POL, ASENJO y CASTRO (eds.): *SIAM. Series Iberoamericanas de Museología*, vol. 4, pp. 241-255.
- NAVAJAS CORRAL, Óscar y Julián GONZÁLEZ FRAILE (2018): «La aplicación de la Museología Social en España: desafíos para su implementación en el sureste de la Comunidad de Madrid», *e-cadernos 30*. Recuperado de internet (<http://journals.openedition.org/eces/3722>) (consultado el 11 de enero de 2022).
- O'NEILL, Mark y L. H. SILVERMAN (2012): «Preface», en R. SANDELL y E. NIGHTINGALE (eds.): *Museums, Equality and Social Justice*, Londres / Nueva York, Routledge, pp. xx-xxii.

- RIVIÈRE, Georges Henri (1961): *Seminario Regional de la UNESCO sobre la Función Educativa de los Museos, 7-30 de septiembre de 1958*. Recuperado de internet (<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133845>) (consultado el 11 de enero de 2022).
- SANDELL, Richard y Eithne NIGHTINGALE (eds.) (2012): *Museums, Equality and Social Justice*, Londres / Nueva York, Routledge.
- SANTOS PRIMO, Judite (2007): «To think museology today», *Cadernos de Sociomuseologia*, 27, pp. 63-89.
- SMITH, Laurajane (2006): *Uses of Heritage*, Londres / Nueva York, Routledge.
- SMITH, Lauranaje (2008): «Heritage, gender and identity», en B. GRAHAM y P. HOWARD (eds.): *Ashgate Research Companion to Heritage and Identity*, Farnham, Ashgate, pp. 159-178.
- SUÁREZ MIRA, D. E. y C. de MELLO VASCONCELLOS (2020): «Museo de la Maré: la nueva museología social en una perspectiva crítica», *Intervención*, 1(21), pp. 185-211.
- TUNBRIDGE, J. E. y Gregory J. ASHWORTH (1996): *Dissonant Heritage: The Management of the Past as a Resource in Conflict*, Chichester, John Wiley & Sons.
- WORCMAN, Karen y Joanne GARDE-HANSEN (2016): *Social memory technology: Theory, practice, action*, Nueva York / Londres, Routledge.

.....
MATHIEU VIAU-COURVILLE es director del Office de coopération et d'information muséales (OCIM), Université de Bourgogne / Ministère de l'Éducation Supérieure, de la Recherche et de l'Innovation (Francia). Sus publicaciones más recientes incluyen la dirección del número «Le Musée de société aujourd'hui, héritage et mutation» (*Culture & Musées*, 39, 2022, con Fabien Van Geert) y artículos en revistas de museología internacionales como *Curator: The Museum Journal* y *Museum International*.